

Los Sonámbulos – Luisa & Alejo

ALEJO: Trajeron provisiones como para un año.

LUISA: Si, una exageración. Le gustan estridentes.

ALEJO: Si, a mí también, me encantan estridentes.

LUISA: Me insistió tanto que se los regale.

ALEJO: Te traje esto.

LUISA: No, no tenes que traer regalos para todos. ¿No es tuya esa? Gracias. ¿Pensas quedarte mucho tiempo?

ALEJO: Recién llego y ya me estas echando.

LUISA: No, no quise decir eso. ¿Volviste? ¿O estas de paso?

ALEJO: Todavía no se. Que desastre.

LUISA: Si, lo iban a asfaltar, pero después no sé, la dejaron peor que antes. Y si nos quedamos acá, no hay quien nos saque.

ALEJO: ¿Tenes miedo de quedarte? Llamas al auxilio.

LUISA: Fin de año en este pueblo pelado.

ALEJO: Tenemos provisiones, no estaría nada mal. Cazo un zorrino salvaje, lo cocinamos sobre el motor del auto, descorchamos una botella de aceite de oliva. Demasiada aventura para vos, ¿no?

LUISA: ¿Vos que sabes? Siempre te gusto marcar la diferencia, hacerte el misterioso.

ALEJO: Digo, no te veo tan aventurera.

LUISA: Ay, Alejo. Yo te vi crecer, no me incomodas tan fácilmente. ¿Y ese reloj? Era del abuelo.

ALEJO: Si, me lo dio Memé.

LUISA: Nacho le tenía mucho cariño. Vale bastante. Si vas a estar por ahí, yo no lo estaría mostrando.

ALEJO: ¿Tenes miedo de que lo venda?

LUISA: ¿Te dejo en el pueblo o te bajas antes?

ALEJO: Donde vayas vos está bien. Al pueblo.